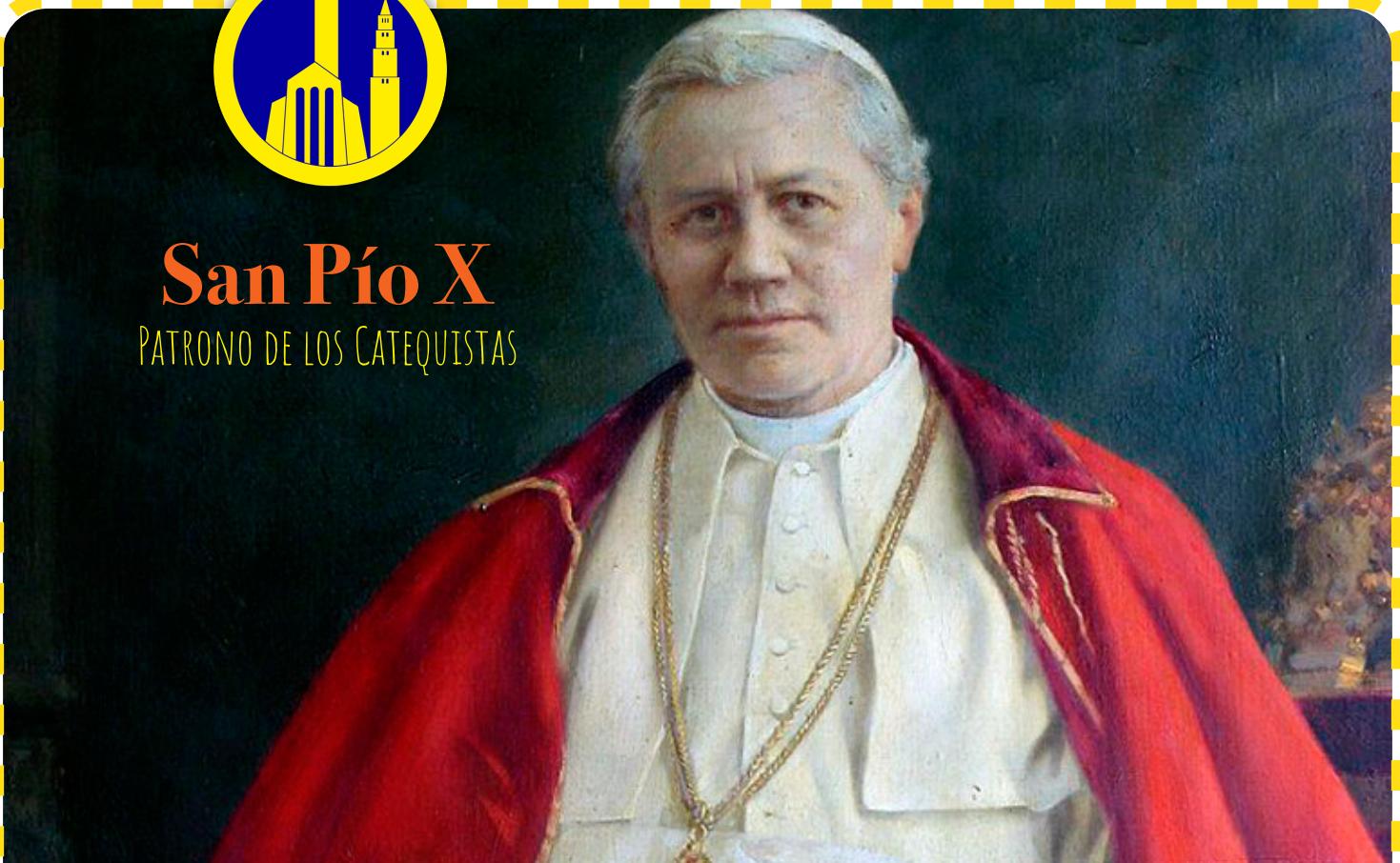




San Pío X

PATRONO DE LOS CATEQUISTAS



**“EL PROGRAMA DEL PONTIFICADO DE
SAN PÍO X ES EL PROGRAMA DEL BUEN
PASTOR, QUE ALIMENTA, GUÍA Y
CUSTODIA EL REBAÑO HUMANO DE LA
IGLESIA CON AMOR, Y CON IDÉNTICO
AMOR BUSCA A LAS OVEJAS PERDIDAS
PARA ATRAERLAS A CRISTO”**

Giuseppe Melchiorre Sarto nació el 2 de junio de 1835 en Riese, al norte de Italia, provincia de Treviso. En 1850 ingresó en el Seminario de Padua, y el 18 de septiembre de 1858 fue ordenado sacerdote. Como párroco rural destacó por dos cosas: su dedicación a los pobres, y su predicación atrayente, una predicación ardorosa al hablar del misterio eucarístico, llena de delicadeza al hablar de la Virgen María, pero sobre todo exigente y provocativa al hablar de la caridad. Empezó su pontificado con el inicio del siglo XX y terminó con el inicio de la Primera Guerra Mundial. Pío X murió el mismo día en el que se entabló la primera gran batalla de esta guerra, en Morhange (Lorena), el 20 de agosto de 1914.



ORACIÓN

SEÑOR, DIOS NUESTRO, QUE, PARA DEFENDER LA FE CATÓLICA E INSTAURAR TODAS LAS COSAS EN CRISTO, COLMASTE AL PAPA SAN PÍO DE SABIDURÍA DIVINA Y FORTALEZA APOSTÓLICA, CONCÉDENOS QUE, SIGUIENDO SU EJEMPLO Y SU DOCTRINA, PODAMOS ALCANZAR LA RECOMPENSA ETERNA.
POR JESUCRISTO, NUESTRO SEÑOR.
AMÉN.

Fue el gran Papa que impulsó una Iglesia pueblo de bautizados que, principalmente en el ámbito de la parroquia, que tanto apreció y cuidó. Y es que como muchos lo definen, el programa del pontificado de San Pío X es **el programa del Buen Pastor**, que alimenta, guía y custodia el rebaño humano de la Iglesia con amor, y con idéntico amor busca a las ovejas perdidas para atraerlas a Cristo. Sus más importantes iniciativas: la comunión frecuente de los fieles (permitiendo incluso la diaria), valorando y amparando la primera comunión de los niños. **Impulsó la catequesis, como tarea esencial de la misión de la Iglesia**, estableciendo el modelo que tanto bien ha aportado a la vida de la Iglesia en las parroquias: el “catecismo”, los “catecismos”, y los “catequistas”. Fue el Papa de la reforma de los seminarios, de la fundación de las bibliotecas eclesiásticas, de la promoción de una música religiosa que bajaba de los coros y las corales al pueblo cristiano, y de la reforma de la liturgia de las horas.

Su lema sacerdotal, episcopal y pontificio le indicaba este camino: “*Omnia instaurare in Christo*” (instaurarlo todo en Cristo). Aunque no pocos caricaturicen a San Pío X como un Papa intransigente con la modernidad, **lo que de verdad define a este Papa, lo que corrobora su santidad personal e incluso el que el Pueblo de Dios le haya**

otorgado el padrinazgo de los catequistas, es su celo por el bien de todos y cada uno de los hijos de la Iglesia, sobre todo del dignísimo pueblo fiel, especialmente de sus miembros más humildes y de los niños, adolescentes y jóvenes en el devenir de su vida cristiana. A su servicio hizo numerosas reformas eclesiásticas, y a su servicio quiso instaurar todas las cosas, las de la Iglesia y las del mundo, en Cristo.